

APORTACIONES ACTUALES A LA PSICOLOGIA SOCIAL

Volumen IV

ISBN: 978-607-96539-6-5

Editores:

Rolando Díaz Loving

L. Isabel Reyes Lagunes

Fuensanta López Rosales

 **AMEPSO**

Asociación Mexicana de Psicología Social

APORTACIONES ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

VOLUMEN IV

EDITADO POR

**ROLANDO DÍAZ LOVING, LUCINA ISABEL REYES
LAGUNES Y FUENSANTA LÓPEZ ROSALES**

ASOCIACIÓN MEXICANA DE PSICOLOGÍA SOCIAL



CDMX, MÉXICO

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales, y el resarcimiento civil previsto en las leyes, reproducir, registrar, o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización previa por escrito de la Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO).

Coordinación Editorial

Sofía Rivera Aragón, Fernando Méndez Rangel, Claudia Iveth Jaén Cortés, Pedro Wolfgang Velasco Matus, Gerardo Benjamín Tonatiuh Villanueva Orozco y Luz María Cruz Martínez

Primera Edición 2018

© D.R. Asociación Mexicana de Psicología Social A.C.

ISBN: 978-607-96539-6-5

Impreso en Mexico

PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA SOBRE LA PERTINENCIA DE ATENDER PROBLEMÁTICAS DE SOBREPESO DESDE ESTA DISCIPLINA	1073
<i>Gloria Ángela Domínguez Aguirre, Luisa Alejandra Hernández Pedrero y Adriana Martínez Peralta</i>	1073
“CONDUCTAS DE RIESGO EN ADOLESCENTES DE ZONAS RURALES”	1091
<i>Guadalupe de la Paz Ross Arguelles, Mercedes Idania López Valenzuela, María Teresa Fernández Nistal, Eneida Ochoa Avilan y Daniela María Soto Saucedo</i>	1091
PATERNIDAD Y EL EJERCICIO DE LA CRIANZA EN PADRES DE FAMILIA	1109
<i>Hans Oudhof van Barneveld, Erika Robles Estrada y Aída Mercado Maya</i>	1109
CALIDAD DE VIDA DE JORNALERAS QUE LABORAN EN EMPAQUES HORTÍCOLAS EN SINALOA	1125
<i>Haydée Avilés Anaya, Claudia Selene Castro Estrada y Guadalupe Higuera Torres</i>	1125
VARIABLES PSICOLÓGICAS ASOCIADAS AL DESCONTROL METABÓLICO EN PACIENTES CON DIABETES TIPO 2	1137
<i>Héctor R. Velázquez-Jurado, Macarena Heredia-Canseco, Eder Patiño-Rivera y Sergio Hernández-Jiménez</i>	1137
INTERVENCIÓN EN VIOLENCIA ESCOLAR	1155
<i>Hugo César Rivera Estrada</i>	1155
HOMOFOBIA INTERNALIZADA, DISCRIMINACIÓN, VIOLENCIA Y SALUD MENTAL DE MUJERES LESBIANAS Y BISEXUALES	1177
<i>Ignacio Lozano-Verduzco*, Cinthia Cruz del Castillo** y Nélida Padilla Gámez***</i>	1177
SEMIÓTICA DE LA CULTURA: CONSTRUCCIÓN Y REMODELIZACIÓN DE LOS SUJETOS A TRAVÉS DE LOS RELATOS	1193
<i>Ignacio Ramos Beltrán</i>	1193
VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE ANSIEDAD Y DEPRESIÓN HOSPITALARIA EN PACIENTES CON ERC EN HEMODIÁLISIS	1209
<i>Isaías Vicente Lugo González, Yuma Yoaly Pérez Bautista y Cintia Tamara Sánchez Cervantes</i>	1209
INFLUENCIA DE LA SATISFACCIÓN MARITAL EN LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA	1227
<i>Israel Cruz Cruz, Ana Isabel Pastrana de la Garza y Marisol Pérez-Ramos</i>	1227
ACTITUDES DE LOS JÓVENES DE CARA A LAS MASCULINIDADES SUBORDINADAS	1243
<i>Jana Petrzelová Mazacová, Joel Zapata Salazar, Mayra Chávez Martínez y Jorge Alberto Garza Pantoja</i>	1243
DETECCIÓN DE CONDUCTAS VIOLENTAS EN ADOLESCENTES: VALORACIÓN DE RESILIENCIA Y RELACIÓN INTRAFAMILIAR	1261
<i>Jesse Alain Reyes Mendoza y Karla María Urías Aguirre</i>	1261

PATERNIDAD Y EL EJERCICIO DE LA CRIANZA EN PADRES DE FAMILIA

Hans Oudhof van Barneveld, Erika Robles Estrada
y Aída Mercado Maya

Universidad Autónoma del Estado de México

Los cambios ocurridos en años recientes en las prácticas de socialización en el ámbito familiar han contribuido al desarrollo de nuevas perspectivas de cómo definir, analizar y comprender la crianza de los hijos. En la visión contemporánea, generalmente es conceptualizada como un proceso multifacético, dinámico y bidireccional, que implica la participación activa tanto de los padres como de los hijos, y también toma en consideración factores relacionados con las situaciones cotidianas en casa y con el contexto social más amplio (Rink, 2008). El presente estudio se enfoca al papel parental, que involucra básicamente dos dimensiones que conciernen el ‘cómo’ y el ‘qué’ de la crianza. La cuestión de cómo se ejerce la parentalidad se refiere principalmente a los estilos de socialización, clasificados originalmente por Baumrind (1971) y desarrollados posteriormente por Maccoby y Martin (1983); han sido estudiados frecuentemente para determinar cómo los padres tienden a educar a sus hijos, así como su asociación con el desarrollo físico y psicológico, el bienestar y el ajuste social de sus hijos (Kerr, Stattin, & Özdemir, 2012; Samper, Mestre, Malonda, & Mesurado, 2015) y son importantes para el desarrollo familiar (Mayorga, Madrid, & García, 2015). Por otro lado, el abordaje del ‘qué’ de la crianza apunta hacia las prácticas parentales, entendidas como las

acciones concretas que los padres ejecutan durante el proceso, mediante conductas definidas por un contenido específico y ciertas metas de socialización (Darling & Steinberg, 1993).

El estudio que se reporta en este trabajo propone una aproximación a estas prácticas a través del concepto de actividades de crianza, las cuales forman parte de las tareas que los padres deberían realizar en la interacción con los hijos e incluyen varios aspectos, tales como establecer una comunicación mutua con ellos, cuidar su salud física y mental, asegurar condiciones adecuadas de la vivienda, generar un clima de convivencia familiar favorable dentro del grupo familiar y proveer una red social positiva con personas externas al ámbito doméstico. A su vez, estas tareas se desglosan en las actividades de crianza, que constituyen el nivel más concreto del proceso y consisten en una serie de acciones cotidianas que los padres emplean para la educación de sus hijos; son evaluadas a través de la frecuencia con la que se llevan a cabo durante cierto periodo de tiempo (Oudhof & Robles, 2014). Para la medición de estas actividades, Rink, van Loon, van Lokven, van der Meulen y Jansen (2008) desarrollaron el Cuestionario del Reporte de la Crianza para Padres en Holanda, teniendo el propósito de ofrecer una idea global de qué acciones se realizan durante el proceso de crianza desde la perspectiva de los padres y evaluando la frecuencia con la que ejercen estas actividades respecto a un hijo(a) en particular. Este instrumento fue utilizado en el presente estudio a partir de un convenio de colaboración académica establecida por nuestro grupo de investigación con la Fundación Jóvenes y Límites Sociales en dicho país.

Para entender el ejercicio de las prácticas ejercidas actualmente por los padres en el contexto mexicano, es necesario tomar en cuenta los cambios que se han presentado en la crianza en las familias del país. Tradicionalmente, las creencias, estrategias y metas socializadoras en el ámbito familiar partían del énfasis en la obediencia y el respeto de los hijos hacia los padres como valor sociocultural significativo (Díaz-Guerrero, 1999), por lo que los patrones de interacción de tipo vertical y autoritario eran comunes en la mayoría de las familias (Leñero, 1996). En años recientes se ha presentado una tendencia hacia modelos de crianza distintos, que ya no se centran exclusivamente en las acciones y creencias parentales, sino

que también se enfocan a las necesidades, intereses y deseos de los hijos a través de una interacción afectiva y más cercana con ellos, lo que implica el manejo de mecanismos más abiertos de comunicación, apoyo y afecto. Estudios empíricos han demostrado que la supervisión parental y el establecimiento de límites también continúan siendo importantes, pero de una manera distinta, no mediante prácticas autoritarias y la exigencia de obediencia estricta de los hijos, sino estableciendo un diálogo con ellos, usando la negociación, llamando su atención de manera verbal, dándoles consejos y evitando los golpes y el castigo físico (Flores, Cortés, & Góngora, 2008; Frías, Fraijo, & Tapia, 2012; Oudhof, González Arratia, González, Robles, & Rodríguez, 2012).

Estos cambios se reflejan en los roles que desempeñan los miembros de la familia mexicana contemporánea y, por ende, en la participación de los padres en las labores domésticas y en la crianza de los hijos. Durante mucho tiempo, el rol paterno en el hogar consistía básicamente en ser el proveedor y sustento económico (único o principal) de la familia, por lo que la intervención de muchos padres en las actividades relacionadas con la crianza de los hijos era reducida o nula. De acuerdo con las representaciones colectivas, la educación de los hijos era vista como una responsabilidad femenina centrada en la figura materna, imagen que es confirmada por los hallazgos de diversos estudios empíricos (Garduño & Cervantes, 1995; Steenbeek, 1995), dejando claro que el involucramiento paterno generalmente se limitaba a demandar respeto y obediencia a los hijos mediante estrategias disciplinarias estrictas y el uso de prácticas punitivas, ocasionalmente recurriendo a castigos físicos severos. En estas condiciones no había cabida para la expresión de afectividad y de sentimientos de cercanía y calidez, de tal manera que las relaciones y la comunicación entre el padre y sus hijos solían ser formales y distantes.

En años recientes, se ha observado que el padre tiende a cumplir un papel más activo en la crianza de los hijos, pasando más tiempo con ellos, teniendo relaciones afectivas más cercanas y realizando actividades recreativas conjuntas. En un estudio en hombres con educación universitaria de la ciudad de México y de Cuernavaca, Jiménez (2012) encontró que para muchos de éstos el ser padre es importante y un motivo de felicidad y realización personal: expresan tener una idea

de la paternidad que es distinta a la visión tradicional y manifiestan no querer ser distantes y autoritarios con sus hijos, como lo fueron sus propios padres con ellos. Esto coincide con los hallazgos de una serie de entrevistas a profundidad con padres residentes del Estado de México realizadas por Salguero, Córdoba y Sapién (2014), quienes reportan que los participantes consideran que la paternidad es una responsabilidad importante; también afirmaron no querer repetir las experiencias que tuvieron con sus propios progenitores, sino que privilegian el diálogo, la comprensión y la negociación con sus hijos. Buscan establecer una relación más equitativa con ellos que va más allá del rol de proveedor, ocupándose de sus necesidades y tomando tiempo para convivir y revisar sus tareas escolares, aunque señalan que esto ocasionalmente provoca un conflicto con el tiempo que deben dedicar al trabajo. De tal manera, se han dado ciertas transformaciones en el rol paterno, lo que implica una reestructuración de los arreglos laborales en el hogar y modificaciones en las funciones desempeñadas por hombres y mujeres en el hogar, siendo la crianza cada vez más una responsabilidad compartida (Rojas, 2011). Sin embargo, cabe señalar que estos cambios relacionados con el ejercicio de la paternidad son graduales y se están dando principalmente en las generaciones de padres jóvenes de los sectores urbanos y de clases económicas medias con niveles educativos más altos (Esteinou, 2008; García, 2007), lo que indica que características sociodemográficas como la escolaridad, edad y lugar de residencia tienen incidencia en el ejercicio de la crianza.

En este contexto de modificaciones en el rol paterno, ha crecido el interés por investigar la participación de los padres en el proceso socializador en el ámbito familiar. En un estudio de García y de Oliveira (2006) en la zona metropolitana de Monterrey, se reporta que aproximadamente una tercera parte de la muestra indicó involucrarse en el cuidado parental en casa. Flores et al. (2008) encontraron que los padres de niños de primaria en el estado de Yucatán están inmersos en diversas actividades relacionadas con la comunicación con sus hijos, control, disciplina, mostrar afecto y apoyo al desempeño escolar. Los hallazgos de Andrade y Betancourt (2012) indican que padres de familias de la ciudad de México realizan frecuentemente prácticas asociadas a la comunicación, el control conductual y la

autonomía, mientras que la imposición y el control psicológico se ejercen de pocas veces a nunca. A pesar de la creciente importancia que se la ha dado a la parentalidad, el análisis de la crianza en casa continúa enfocado principalmente en la figura materna, por lo que el papel del padre todavía ha sido insuficientemente estudiado en la investigación empírica (Bornstein, Putnick, & Lansford, 2011). Adicionalmente, en México existen pocos instrumentos culturalmente sensibles para medir las prácticas de crianza en general, y aún menos para el caso de los padres (García, Rivera, & Reyes, 2014).

El principal objetivo del presente estudio fue analizar las actividades de crianza que son realizadas en una muestra de padres de familia del Valle de Toluca. Con esta finalidad, se determinaron los índices de validez y confiabilidad del Cuestionario de Reporte de la Crianza en esta muestra. Posteriormente, se realizó un análisis de las puntuaciones medias obtenidas en los factores del instrumento y se analizaron las actividades específicas de crianza que los padres llevan a cabo con mayor y menor frecuencia. Adicionalmente, se llevó a cabo una comparación según variables sociodemográficas: nivel educativo y edad del padre, sexo y edad del hijo.

Dado que la crianza tiene diversos elementos que son universales para distintas culturas (Georgas, Berry, & Kağitçibaşı, 2006), se planteó como expectativa de investigación que el instrumento, a pesar de ser de origen holandés, tuviera índices psicométricos satisfactorios para la muestra de estudio. En cuanto a la comparación por variables sociodemográficas, se formuló como hipótesis que se encontrarán diferencias significativas en las actividades de crianza, dado que el ejercicio de la paternidad presenta variaciones de acuerdo con la edad y el nivel educativo de los padres (Esteinou, 2008; García, 2007) y que la crianza generalmente adquiere particularidades en función del sexo y la edad de los hijos (Simón, Triana, & González, 2001).

MÉTODO

Participantes.

Se trabajó con una muestra de 205 padres, residentes del Valle de Toluca ubicada en la región centro del país. El tamaño de la muestra fue determinado con base en el criterio de Reidl (2005), estableciendo que para la obtención de índices de validez y confiabilidad se requiere como mínimo que el número de participantes sea la cantidad de reactivos del instrumento (41 en este caso) multiplicado por cinco. Se utilizó una muestra de tipo no probabilístico intencional, con los siguientes criterios de inclusión: padres con al menos un hijo(a) en el rango de edad de 6 a 17 años viviendo en el mismo hogar; y que estuvieran involucrados activamente en la crianza de este hijo(a). La distribución por edades de los participantes fue: 22% 21-30 años, 45% 31-40, 30% 41-50 y 3% 51 años o más. El nivel educativo fue variado, predominando los padres con secundaria y preparatoria (32% en ambos casos). Todos los participantes formaban parte de la población económicamente activa, de tal manera que ningún padre se dedicaba exclusivamente a la crianza. Las actividades de crianza se midieron respecto de un hijo en particular; 57% en el rango de 7-12 años y 43% de 13-17. La distribución por sexo de los hijos fue 50% hombres y 50% mujeres.

Instrumento.

Se utilizó el Cuestionario Reporte de la Crianza para padres desarrollado por Rink et al. (2008). Se elaboró en la Fundación Jóvenes y Límites Sociales en Holanda, con la finalidad de contar con un instrumento sistemático de medición que diera un panorama amplio del proceso de crianza que tiene lugar en el ámbito familiar. Se fundamenta en los supuestos teóricos acerca de las cuatro variables que inciden en la crianza de los hijos: el adulto como educador, el hijo, las situaciones cotidianas en el hogar y el contexto social más amplio (Rink, 2008). Con base en este modelo teórico los investigadores participantes de la Fundación formularon y discutieron los ítems del Cuestionario. Asimismo, se realizaron varios estudios

piloto para probar la utilidad y pertinencia de los ítems y de las opciones de respuesta (Rink et al., 2008).

La estructura del instrumento está orientada a determinar la frecuencia de las actividades de crianza llevadas a cabo por los padres durante el último año respecto a un hijo(a) en particular de 6 a 17 años y está estructurado con 4 opciones de respuesta que varían de 'casi nunca' (1) a 'casi siempre' (4), con un total de 41 ítems. La adaptación para muestras mexicanas requirió como primer paso la traducción de los ítems; posteriormente, se realizó el ajuste cultural del vocabulario mediante la técnica del comité focal con la participación de varios jueces (Brislin, 1980), lo que resultó en la reformulación de algunos ítems para obtener el nivel deseado de proximidad al lenguaje cotidiano del español que se habla en México. La escala original tiene una estructura unidimensional, pero los ítems se refieren a una diversidad de acciones que abarcan distintas facetas del proceso de crianza. Por lo tanto, se decidió establecer la estructura validada para la muestra mexicana mediante un análisis factorial, con el fin de determinar la distribución de los ítems por factores.

Procedimiento.

La aplicación de los instrumentos se llevó a cabo de manera individual, en lugares públicos o en el domicilio de los participantes. La colaboración de los participantes fue voluntaria y anónima, con su consentimiento previo y garantizando el uso confidencial de los datos exclusivamente para fines académicos. Se utilizó el análisis factorial con rotación varimax para determinar la estructura de la versión validada del instrumento, y la confiabilidad fue establecida a través del Alfa de Cronbach. Se calcularon la media y desviación estándar de cada factor, así como de cada uno de los ítems, con el fin de determinar cuáles son las actividades particulares de crianza que los padres realizan con mayor y menor frecuencia. Se empleó la prueba t de Student para realizar comparaciones entre grupos por características sociodemográficas.

RESULTADOS

La estructura factorial del Cuestionario de Reporte de la Crianza para Padres se presenta en la tabla 1. Se observa que la versión final del instrumento está compuesta por 26 de los 41 ítems originales, explicando el 35.9% de la varianza y con un valor total de .87 para el Alfa de Cronbach. El factor que explica la proporción más alta de la varianza (12.0%) es el de Control, que consta de 10 ítems que se refieren a actividades relacionadas con el conocimiento sobre lo que está haciendo el hijo(a) y sobre su paradero, así como la aplicación de medidas correctivas. El factor Comunicación (5 ítems) trata de platicar con el hijo(a) sobre sus experiencias y sobre lo que está pasando en el mundo, mientras que Autonomía (4 ítems) concierne darle cierta libertad para explorar las cosas por su cuenta y para establecer contacto con otras personas fuera del ámbito familiar. Los 4 ítems de satisfacción con la crianza se enfocan a la percepción del padre de su propio rol y su desempeño como educador; y finalmente el factor Convivencia (3 ítems) se refiere a compartir actividades cotidianas como desayunar y ver la televisión juntos. Las puntuaciones Alfa fueron satisfactorias para la mayoría de los factores, pero algo cuestionables para Autonomía y Convivencia.

Tabla 1

Estructura factorial del Cuestionario de Reporte de la Crianza para Padres

Factores	Número de ítems	Valores eigen	Varianza	Varianza acumulada	Alfa
Control	10	9.93	11.95	11.95	.87
Comunicación	5	1.98	7.02	18.97	.75
Autonomía	4	1.92	5.97	24.95	.59
Satisfacción con la crianza	4	1.63	5.94	30.89	.69
Convivencia	3	1.57	4.98	35.88	.60
Alfa total: .87					

Las puntuaciones de los participantes en cada factor se presentan en la tabla 2. El aspecto que es mayormente enfatizado por los padres es el de ejercer control

sobre el hijo con una media de 3.5, lo que significa que realizan estas actividades entre ‘frecuentemente’ y ‘casi siempre’. Las acciones relacionadas con la Comunicación (3.2) y Convivencia (3.1) también se llevan a cabo con frecuencia, pero las de Autonomía (2.7) en menor medida. Los padres expresaron que generalmente se sienten satisfechos con su rol paterno (3.1).

Tabla 2

Puntuaciones de los factores de Actividades de Crianza; muestra total (N = 205)

Factor	Media	D.E.
Control	3.5	.5
Comunicación	3.2	.6
Autonomía	2.7	.7
Satisfacción con la crianza	3.1	.6
Convivencia	3.1	.7

Con la finalidad de determinar cuáles son las actividades específicas que los participantes en el estudio llevan a cabo con mayor y menor frecuencia, se realizó un análisis por ítem, dado que cada reactivo del cuestionario representa una acción particular que se lleva a cabo en el proceso de crianza. Se encontró que las acciones que los padres realizan con mayor frecuencia son las siguientes: saber dónde está su hijo (media 3.70); saber con quién está su hijo (3.62); saber lo que hace su hijo (3.59); y prevenir situaciones peligrosas para su hijo (3.57). Todas estas acciones pertenecen al factor Control y tienden a realizarse ‘casi siempre’. En contraparte, entre las actividades que son reportadas con las frecuencias más bajas destacan las que forman parte del factor Autonomía: darle la oportunidad a su hijo de probar cosas por sí mismo (2.50), premiar a su hijo por conducta indeseable (2.61) y colaborar para que la colonia o barrio sea adecuado para su hijo (2.75).

Se llevó a cabo una comparación según nivel educativo de los padres, distinguiendo dos grupos: padres con educación primaria o secundaria (bajo) y

aquellos con preparatoria o estudios universitarios (alto). Como se puede observar en la tabla 3, se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas en los factores de Comunicación ($p < .038$) y Autonomía ($p < .001$); en ambos casos las medias más altas se presentaron en el grupo de nivel educativo alto. El tamaño del efecto fue mediano para Autonomía (d de Cohen = .60) y pequeño para Comunicación (.29).

En las comparaciones por edad del padre, y por sexo y edad del hijo, no se obtuvieron diferencias significativas.

Tabla 3

Comparación de actividades de crianza por nivel educativo del padre

	Nivel alto (n = 107)		Nivel bajo (n = 98)		t	p
	Media	D.E.	Media	D.E.		
Control	3.5	.5	3.5	.5	1.33	.184
Comunicación	3.3	.6	3.1	.6	2.08	.038
Autonomía	2.9	.7	2.5	.6	4.31	.001
Satisfacción con la crianza	3.1	.6	3.0	.6	1.89	.061
Convivencia	3.2	.7	3.0	.7	1.60	.112

DISCUSIÓN

La estructura factorial del Cuestionario de Reporte de la Crianza para padres mexicanos refleja la idea de que la configuración conceptual de la crianza debería incluir varias dimensiones, confirmando de esta manera el carácter multifacético y complejo del proceso (Musitu & Cava, 2001; Oudhof & Robles, 2014). De tal manera, la composición del instrumento que se obtuvo en este estudio es congruente con los postulados teóricos que subyacieron la elaboración de la versión original del instrumento por investigadores holandeses, que plantean la incidencia de diversas variables en el proceso de crianza (Rink, 2008). El factor Control contribuye el mayor número de ítems y también explica una proporción considerable de la varianza, indicando la importancia de este aspecto para la manera en que los participantes en el estudio perciben el contenido de sus tareas paternas. Asimismo, esto corrobora la relevancia que tienen el control parental y la

supervisión de los hijos, pero como indican Anderson y Branstetter (2012), este componente de la crianza debería combinarse con otros factores como la comunicación (que también constituye un factor del Cuestionario), para darles a los padres más elementos para explicar sus expectativas y mostrar su interés y preocupación por los hijos. El factor Autonomía también apareció en el cuestionario validado, así como la Satisfacción de los padres respecto a su rol parental, ilustrando que la crianza no únicamente tiene metas orientadas hacia el hijo sino también dirigidas a los padres (Mounts & Kim, 2007).

Los índices de validez y confiabilidad obtenidas son satisfactorias para la mayoría de los factores, pero resultaron ser un tanto cuestionables para Autonomía y Convivencia; sin embargo, se decidió mantener estos factores provisionalmente por la claridad conceptual de ambos en términos de los ítems que incluyen. Se cumple la expectativa de investigación formulada respecto a la adecuación del Cuestionario en esta muestra, dado que resultó ser apropiado y útil para el análisis de la crianza en el contexto mexicano. Sin embargo, cabe aclarar que los resultados constituyen sólo una primera aproximación a la medición de las actividades de crianza en padres mexicanos y que se requiere de otros estudios para afinar el instrumento.

De acuerdo con las puntuaciones medias en los factores del instrumento, las actividades relacionadas con el ejercicio del control son las que los padres llevan a cabo con mayor frecuencia, lo que indica que otorgan alta prioridad a tener conocimiento sobre el paradero de sus hijos y a aplicar ciertas medidas de corrección de la conducta. De acuerdo con el análisis por ítems, le otorgan especial énfasis a la supervisión de dónde y con quién está el hijo y de lo que hace. También las acciones en el ámbito afectivo y de apoyo, asociadas al establecimiento y mantenimiento de comunicación mutua y a pasar tiempo con el hijo, se realizan frecuentemente, ilustrando que en la actualidad las prácticas parentales más autoritativas y positivas, y menos autoritarias, son cada vez más comunes en las familias mexicanas; lo que no únicamente implica demandar obediencia y supervisar, sino también establecer el diálogo, tener contacto cercano y compartir e intercambiar experiencias entre padres e hijos (Flores et al., 2008; Frías et al.,

2012; Oudhof et al., 2012). En contraste, el otorgar autonomía al hijo se practica con menos frecuencia; tal es el caso de la actividad de darle la oportunidad de probar cosas por sí mismos. Esto probablemente se relaciona con ciertos valores colectivistas que predominan en las familias mexicanas y que se traducen en la interdependencia entre sus miembros y en el predominio de los intereses de la familia como grupo sobre las aspiraciones y deseos individuales (Behnke et al., 2008; Calzada, Tamis-Lemonda, & Yoshikawa, 2013), lo que limita la libertad de sus integrantes para actuar de manera independiente.

Las puntuaciones relativamente altas obtenidas para todos los factores parecen confirmar la participación más activa y el mayor involucramiento de padres mexicanos contemporáneos en la crianza de sus hijos (Rojas, 2011). Sin embargo, esto es mediado en cierta medida por el nivel educativo, ya que se encontraron diferencias significativas en los factores Comunicación y Autonomía, en los que los padres con mayor grado de escolaridad reportaron realizar este tipo de actividades con mayor frecuencia que aquellos que cuentan con educación primaria y secundaria. Esto corresponde con la tendencia que un papel más activo en la crianza prevalece sobre todo en padres mexicanos con mayores niveles educativos, señalada por García (2007) y Esteinou (2008), aunque en este estudio no se encontraron diferencias en los factores de Control y Convivencia. No se obtuvieron diferencias respecto a la edad del padre y a la edad y el sexo de los hijos, por lo que únicamente se acepta de forma parcial la hipótesis que se había formulado respecto a las variables sociodemográficas. Esto parece indicar que no todas las variables de esta índole tienen la misma importancia en cuanto a la explicación de la diferenciación de las prácticas parentales. Tal es el caso del sexo del hijo: los padres en este estudio reportaron realizar las actividades de crianza con la misma frecuencia con sus hijos e hijas, lo que coincide con los hallazgos de un estudio anterior realizado por Oudhof et al. (2012) en una muestra de padres del Estado de México. Esto se relaciona probablemente con las modificaciones en los roles de género y las tendencias hacia mayor equidad entre hombres y mujeres que se han presentado en años recientes (Rocha y Díaz-Loving, 2011), lo que se refleja en la forma en que los padres de familia ejercen la crianza.

Una limitación del presente estudio es que el tamaño de la muestra fue relativamente reducido y que consistió de residentes de una región particular en el centro del país, por lo que los resultados no pueden ser generalizados para las actividades de crianza de padres mexicanos a nivel nacional. Por lo que se sugiere para futuras investigaciones realizar estudios con muestras más amplias y en diversas regiones del país. Adicionalmente, el instrumento que se utilizó mide las actividades paternas a través de un autorreporte de los participantes; por lo tanto, más que las actividades de crianza en sí y la frecuencia con la que se llevan a cabo, se evalúa en esencia la percepción que los padres tienen de su desempeño en el rol de adultos educadores. Como otra limitación cabe señalar que el estudio únicamente toma en cuenta el punto de vista de los padres y no provee un retrato integral de la situación de la crianza en el ámbito familiar. Para futuras investigaciones sería interesante contrastar los datos proporcionados por los padres con las experiencias de otros integrantes de la familia, particularmente la percepción de los hijos.

Se concluye que la crianza es un proceso dinámico que debe ser analizado tomando en consideración diversas dimensiones, para proveer una visión matizada y diferenciada de los aspectos involucrados en la interacción entre padres e hijos. El desarrollo y la validación de instrumentos culturalmente sensibles es útil para comprender los elementos del entorno que pueden influir en las estrategias, metas y actividades específicas que los padres utilizan en sus prácticas cotidianas de crianza.

REFERENCIAS

- Anderson, R. J., & Branstetter, S. A. (2012). Adolescents, parents and monitoring: A review of constructs with attention to process and theory. *Journal of Family Theory & Review*, 4, 1-19. doi: 10.1111/j.1756-2589.2011.00112x
- Andrade, P. y Betancourt, D. (2012). Problemas emocionales y conductuales en niños: Predictores desde la perspectiva de los padres y los hijos. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(2), 650-664.

- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1), 1-103.
- Behnke, A. O., MacDermid, S., Coltrane, S. L., Parke, R. D., Duffy, S., & Widaman, K. F. (2008). Family cohesion in the lives of Mexican American and European American parents. *Journal of Marriage and Family*, 70 (November 2008), 1045-1059.
- Bornstein, M. H., Putnick, D. L., & Lansford, J. E. (2011). Parenting attributions and attitudes in cross-cultural perspective. *Parenting: Science and Practice*, 11(2-3), 214-237. doi: 10.1080/15295192.2011.585568.
- Brislin, R. W. (1980). Translation of written and oral materials. In H. C. Triandis, & W. Berry (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology, Vol. II: Methodology*. Boston: Allyn & Bacon.
- Calzada, E. J., Tamis-Lemonda, C. S., & Yoshikawa, H. (2013). Familismo in Mexican and Dominican families from low-income urban communities. *Journal of Family Issues*, 34(12), 1696-1724. doi: 10.1177/0192513X12460218
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as a context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
- Díaz-Guerrero, R. (1999). *Psicología del mexicano. Descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.
- Esteinou, R. (2008). *La familia nuclear en México: Lecturas de su modernidad. Siglo XVI al XX*. México: CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.
- Flores, M. M., Cortés, M. L. y Góngora, E. A. (2008). *Familia, crianza y personalidad: Una perspectiva etnopsicológica*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Frías, M., Fraijo, B. y Tapia, C. (2012). Prácticas de crianza y desarrollo afectivo emocional de los niños. *Psicumex*, 4, 30-41.
- García, B. (2007). Changes in the division of the family work in Mexico. *Papeles de Población*, 13(53), 23-45.
- García, B. y de Oliveira, O. (2006). *Las familias en el México metropolitano: Visiones femeninas y masculinas*. México: El Colegio de México.

- García, M., Rivera, S. y Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(2), 133-141.
- Garduño, L. R. y Cervantes, D. (1995). Prácticas de crianza en familias participantes en un proyecto de desarrollo comunitario en el Estado de Puebla. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 25(3), 87-108.
- Georgas, J., Berry, J. W., & Kağitçibaşı, C. (2006). Synthesis: how similar and how different are families across countries? In J. Georgas, J. W. Berry, F. J. R. van de Vijver, C. Kağitçibaşı & Y. H. Poortinga (Eds.), *Families across cultures. A 30-nation psychological study* (pp. 186-240). Cambridge: University Press.
- Jiménez, M. L. (2012). Algunos aspectos del conflicto entre los géneros. La sexualidad, la reproducción y la paternidad desde la perspectiva de algunos hombres. Un referente del conflicto. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, 12(1), 131-167.
- Kerr, M., Stattin, H., & Özdemir, M. (2012). Perceived parenting style and adolescent adjustment: Revisiting directions of effects and the role of parental knowledge. *Developmental Psychology*, 48(6), 1540-1553.
- Leñero, L. (1996). La familia y sus respuestas organizacionales. En M. I. Fuentes, L. Leñero, M. de la Paz, S. Morales, V. Salles, R. Tuirán, P. Moreno, E. González, J. Boltvinik & T. Incháustegi (Eds.), *La familia: Investigación y política pública* (pp. 13-23). México: DIF/UNICEF/El Colegio de México.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In E. M. Hetherington (Ed.), *Socialization, personality and social development, Volume IV* (pp. 1-101). New York: John Wiley.
- Mayorga, M. J., Madrid, D., & García, M. P. (2015). Aprender a trabajar con las familias en atención temprana: Estudio de caso. *Escritos de Psicología*, 8(2), 52-60. doi: 10.5231/psy.writ.2015.1306
- Mounts, N. S., & Kim, H. (2007). Parenting goals regarding peer relationships and management of peers in a multiethnic sample. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 116, 17-33. doi: 10.1002/cad.186

- Musitu, G., & Cava, M. L. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Oudhof, H., González Arratia, N. I., González, S., Robles, E. y Rodríguez, B. (2012). La crianza que ejercen padres y madres con hijos adolescentes en el medio rural: Un estudio exploratorio. *Psicumex*, 4, 54-61.
- Oudhof, H., & Robles, E. (2014). *Familia y crianza en México: Entre el cambio y la continuidad*. México: Fontamara.
- Reidl, L. M. (2005). *Perspectiva de la investigación en psicología social*. México: UNAM.
- Rink, J. E. (2008). *Pedagogía práctica en la situación familiar*. Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Rink, J. E., van Loon, D., van Lokven, H. M., van der Meulen, B. F., & Jansen. G. G. H. (2008). *Vragenlijst Rapportage Opvoeding voor ouders*. Bedum, the Netherlands: Stichting JSL.
- Rocha, T. E. y Díaz-Loving, R. (2011). *Identidades de género. Más allá de cuerpos y mitos*. México: Trillas.
- Rojas, O. L. (2011). Masculinidad y vida conyugal en México. Cambios y persistencias. *Géneros. Revista de Investigación y Difusión sobre los Estudios de Género*, 18(10), 79-104.
- Salguero, A., Córdoba, D. I. y Sapién, S. (2014). Dificultades, malestares y quejas de algunos hombres sobre su paternidad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17(2), 455-480.
- Samper, P, Mestre, V., Malonda, E. y Mesurado, B. (2015). Victimización en la escuela: Relación de la crianza y variables funcionales-disfuncionales del desarrollo. *Anales de Psicología*, 31(3), 849-858.
- Simón, M. I., Triana, B. y González, M. (2001). Vida familiar y representaciones de la familia. En J. Palacios y M. Rodrigo (Eds.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 297-315). Madrid: Alianza.
- Steenbeek, G. (1995). *Vrouwen op de drempel. Gender en moraliteit in een Mexicaanse provinciestad*. Amsterdam: Thela Thesis.

Contacto: Hans Oudhof van Barneveld, hansoub@hotmail.com